



CEDMEB

**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**

Miguel d'Escoto Brockmann

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE



**Escenario internacional:
elementos para el análisis**



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

El Semanario Ideas y Debate, comparte con sus lectores un número especial dedicado al análisis de la coyuntura internacional.

En el primer artículo, el escritor de origen británico, radicado en Nicaragua, John Perry, enfoca su atención en la Cumbre de las Américas y la política exterior de la administración norteamericana en relación a la región latinoamericana y caribeña.

Destaca que el presidente de Estados Unidos está gastando miles de millones de dólares en una guerra subsidiaria. Al mismo tiempo, se muestra indiferente ante la escalada de los precios de los alimentos y la inseguridad alimentaria en su país y en el resto del mundo.

La política exterior de Estado Unidos en el continente parece errática y pese a un claro intento de hacer revivir escenarios de Guerra Fría, la influencia de EEUU en la región vuelve a decaer: no tiene embajador en ocho de los países, la OEA está desacreditada, el Grupo de Lima se demuele y los electorados votan a nuevas administraciones que, en el mejor de los casos, desconfían de las intenciones de EEUU.

A finales de este año, las cuatro mayores economías de América Latina podrían tener presidentes de izquierdas.

John Perry nos recuerda que la última cumbre con asistencia completa fue en 2015 en Ciudad de Panamá. Desde entonces, las relaciones entre Washington y sus vecinos del sur han empeorado. Actualmente, Biden parece querer que la Cumbre de las Américas aborde sus preocupaciones, no las de América Latina. Si el evento terminará en un fracaso, él tendrá la responsabilidad.

El segundo artículo, el analista italiano Fabrizio Casari, reflexiona sobre el papel de la OTAN, en relación con la guerra en Ucrania. Casari sostiene que este conflicto ha



vuelto a poner en el punto de mira internacional a la OTAN, que, al proporcionar sistemas de armas, entrenamiento militar y paramilitar, mercenarios, suministros logísticos y al dirigir al ejército ucraniano desde la retaguardia, se pone a todos los efectos como una organización beligerante.

Por lo cual, resulta evidente que la OTAN se está configurando como una organización que no resuelve ninguno de los problemas de la gobernanza mundial, sino que los crea.

Cada día es más evidente que la OTAN es usada por Washington para exigir que sus miembros cesen soberanía y contribuyan a cercar y aislar a Rusia.

En otras palabras, esta organización, se ha convertido en una “extensión de la fuerza militar estadounidense y no como una coalición internacional”. Por eso, cada derrota de la OTAN, se torna en una derrota de Estados Unidos, de un “modelo de doctrina de seguridad nacional que en realidad significa la conquista de territorios y recursos ajenos”.

En el último artículo, el académico ruso Mijail Valerievich Gorbachov afirma que la nueva estructura de Relaciones Internacionales, se basa en la transición de proyectos políticos a proyectos de civilizaciones.

Esperamos que este número del Semanario brinde algunos elementos útiles para el análisis del escenario internacional.



Índice

- La Cumbre de las Américas podría ser el próximo bochorno de Biden en política exterior

John Perry.....4

- La OTAN, una historia imperial

Fabrizio Casari.....10

- Nueva Estructura de las Relaciones Internacionales: de Proyectos Políticos a Proyectos de Civilizaciones

Mijail Valerievich Gorbachov.....16



- La Cumbre de las Américas podría ser el próximo bochorno de Biden en política exterior

Por John Perry



Imagen tomada del sitio web Nicaleaks

La tan nombrada “Cumbre de las Américas” se celebrará en Los Ángeles el mes que viene, si el gobierno de Biden puede decidir a quién invitar y de qué hablar si se presentan. Tal y como están las cosas, Bolivia, México, Argentina, Honduras y la mayoría de los Estados del Caribe han dicho que no asistirán si no se incluye a Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Aunque Biden ya no los llama la “troika de la tiranía” como lo hizo Trump, los gobiernos de estos tres países siguen en el ostracismo de Washington. Pero en América Latina, la amenaza de Biden de excluirlos de la fiesta no ha caído bien. Aunque le toque a Washington ser el anfitrión de la cumbre, se supone que la lista de invitados incluye a todos los estados, independientemente de su disposición política.

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, uno de los que amenazaba con no acudir, se preguntó ‘cómo puede ser una cumbre “de América” sin todos los países de América’, y ahora se le han unido otros países que piden a Biden que lo reconsidere. Incluso el brasileño Jair Bolsonaro dice que no irá a Los Ángeles, aunque esto puede tener más que ver



con las críticas de EE.UU. a sus intentos de socavar las elecciones de octubre en Brasil.

Hasta ahora, la cumbre carece no sólo de una lista de invitados, sino también de una agenda. Las prioridades de Biden parecen ser tres. Una de ellas es encontrar formas de frenar el flujo de migrantes que cruzan el Río Grande. Si bien es posible que llegue a algún tipo de acuerdo que pueda ofrecer a un público estadounidense escéptico, las posibilidades de que tenga algún efecto sobre las cifras de migración son escasas. Hace un año, Kamala Harris recibió el encargo de elaborar una estrategia de migración que abordara sus "causas fundamentales", pero aún no ha surgido nada que lo consiga. Por ejemplo, la preocupación por el número de personas que llegan de Cuba sólo ha provocado una modesta relajación de las sanciones de Estados Unidos, aunque los cubanos se están marchando debido a las duras condiciones económicas causadas en gran parte por el embargo de Estados Unidos y agravadas por la pandemia y su efecto en el turismo. Hasta las recientes concesiones, Biden había intensificado la presión sobre Cuba dificultando aún más el comercio, las transacciones financieras y los viajes.

El segundo objetivo de Biden es instar a los países latinoamericanos a dejar de estrechar lazos con China y Rusia, pero se enfrenta a una dura batalla para cambiar las lealtades internacionales de América Latina. A diferencia de China, no puede ofrecer grandes inversiones sin condiciones políticas. Tampoco puede superar el sentimiento latinoamericano de que el ataque de Rusia a Ucrania ha sido provocado



por el expansionismo de Estados Unidos y la OTAN en Europa del Este. Se dice que Biden escucha al general Laura J. Richardson, jefe del Comando Sur de Estados Unidos, que parece haberle convencido de que hay que librar una nueva Guerra Fría en América Latina. Sin embargo, como ha señalado Marcos Fernandes, no es un panorama reconocido por muchos gobiernos, que ven sus vínculos con China, Rusia, India y otras economías orientales como asociaciones productivas, que ayudan a reactivar sus economías post-pandémicas. China, en particular, se apresuró a suministrar vacunas contra Covid-19 a América Latina, superando ampliamente la respuesta de Estados Unidos. Mientras tanto, Biden gasta miles de millones de dólares en una guerra subsidiaria y se muestra tan indiferente ante la escalada de los precios de los alimentos y la inseguridad alimentaria en los países del sur como ante problemas similares en Estados Unidos.

Los recientes acercamientos de la OTAN a Colombia, aunque apenas forme parte del "Atlántico Norte", forman parte de esta guerra subsidiaria. Washington ve a Colombia como el emblema de una relación exitosa con un país latinoamericano. Pasando por alto el reciente historial de su gobierno de asesinatos de manifestantes pacíficos, el asesor de seguridad nacional de Estados Unidos, Juan González, dijo en abril que "Colombia simboliza todo lo mejor" de la visión de Biden para el continente. Añadió que "estamos hablando de una de las democracias más vibrantes del hemisferio". Cuando prometió que Estados Unidos no "mediría, evaluaría o castigaría a un país como



Colombia", estaba ofreciendo el habitual pase libre disponible para los aliados de Washington, independientemente de su historial de derechos humanos.

Ese mismo mes, los latinoamericanos recibieron otro recordatorio de la hipocresía estadounidense cuando el expresidente hondureño, Juan Orlando Hernández, fue extraditado y encarcelado en Nueva York. El expresidente dejó su cargo en enero, tras haber sido el aliado más cercano de Washington en Centroamérica durante una década, a pesar de haberse mantenido en el poder mediante dos elecciones fraudulentas y de haber reprimido violentamente cualquier disidencia. Además de entregar su país a las industrias extractivas norteamericanas que destruyeron las comunidades locales, Hernández despreció los avances de China y respaldó la política exterior de Estados Unidos, incluso trasladando la embajada de Honduras en Israel a Jerusalén (para seguir el movimiento realizado por Trump). Pero ahora ha cumplido su propósito: probablemente pasará el resto de su vida en prisiones estadounidenses después de que Estados Unidos admitiera tardíamente que había estado dirigiendo un narcoestado.

El tercer objetivo de Biden es separar a Cuba, Nicaragua y Venezuela del resto de América Latina, con la esperanza de que, aunque el continente se haya desplazado hacia la izquierda, pueda mantener la influencia de EE.UU. sobre gobiernos como la nueva administración de la presidenta Xiomara Castro en Honduras y la del presidente Gabriel Boric en Chile. Pero incluso un firme aliado de Estados



Unidos como Colombia podría tener pronto una agenda más abierta si Gustavo Petro gana las elecciones de mayo, dado que ya ha prometido restablecer las relaciones con la Venezuela de Nicolás Maduro. De igual forma, si Lula gana en Brasil en octubre, pedirá que EEUU reconozca a Maduro como presidente legítimo de Venezuela y acabe con la farsa de pretender que Juan Guaidó es el verdadero jefe de Estado. También querrá relaciones más abiertas con Nicaragua y Cuba. Costa Rica tiene un nuevo presidente, Rodrigo Chaves Robles, todavía un firme aliado de Washington, pero que ha prometido mejores relaciones con la vecina Nicaragua. En el Caribe, los países de la agrupación regional CARICOM insisten en que se invite a Cuba a Los Ángeles, a pesar de que no es miembro de CARICOM.

Se debe recordar, el golpe inspirado por Estados Unidos que derrocó a Manuel Zelaya como presidente de Honduras en 2009. En esa ocasión, casi todos los líderes de América Latina se reunieron poco después en Managua. Incluso los líderes de la derecha se unieron a Hugo Chávez, Rafael Correa, Evo Morales y Daniel Ortega para condenar el golpe. Esta muestra de unidad latinoamericana sólo duró unos pocos años más, hasta que EE.UU. instaló a un títere de EE. UU, Luis Almagro, como jefe de la Organización de Estados Americanos en 2015 y reunió a su "Grupo de Lima" de aliados en 2017. Pero ahora, la influencia de EEUU en la región vuelve a decaer: no tiene embajador en ocho de los países, la OEA está desacreditada, el Grupo de Lima se desmorona y los electorados votan a nuevas administraciones que, en el mejor de los casos, desconfían de las intenciones de EEUU. A finales de este año, las



cuatro mayores economías de América Latina podrían tener presidentes de izquierdas.

En la anterior cumbre, celebrada en 2018 en Lima, solo faltó Donald Trump. La última cumbre con asistencia completa fue en 2015 en Ciudad de Panamá, cuando el breve acercamiento entre Estados Unidos y Cuba dio lugar a un apretón de manos presidencial entre Obama y Raúl Castro. Desde entonces, las relaciones entre Washington y sus vecinos del sur han empeorado. Pero la agenda de Biden de apaciguar a la opinión interna en materia de migración, de complacer a los derechistas de Florida que quieren que Cuba, Nicaragua y Venezuela sean condenados al ostracismo, y de perseguir una guerra subsidiaria contra Rusia, tiene poco que ofrecer a los latinoamericanos que quieren paz y recuperación económica después de la pandemia. Biden parece querer que la Cumbre de las Américas aborde sus preocupaciones, no las de América Latina. Si el evento es un fracaso, será culpa suya.

- **John Perry:** es escritor, originario del Reino Unido y vive en Nicaragua desde hace 20 años. Escribe sobre Centroamérica para muchos medios internacionales.

■ La OTAN, una historia imperial

Por Fabrizio Casari



Imagen tomada del sitio web Al Mayadeen

La guerra en Ucrania ha vuelto a poner en el punto de mira internacional a la OTAN, que, al proporcionar sistemas de armas, entrenamiento militar y paramilitar, mercenarios, suministros logísticos y al dirigir al ejército ucraniano desde la retaguardia, se pone a todos los efectos como una organización beligerante. Pero a pesar de los esfuerzos por derrotar a Rusia en el terreno, el panorama militar prefigura una nueva derrota occidental tras las sufridas en Siria y Afganistán (esta última incluso ruinosa e indigna en su conclusión) que hizo decir al presidente francés, Macron, que "la OTAN está cerebralmente muerta".

Pero este intento de revivir la OTAN a costa de Rusia y Europa no tuvo los efectos deseados y la entrada de Suecia y Finlandia parece dibujar la historia de la montaña que parió un ratón, entre otras cosas porque esto no implicará nuevas bases militares cerca de Rusia; por lo tanto, sólo asistiremos a la fijación en derecho de lo que ya existía de hecho. En cambio, lo que queda sobre el terreno es una demostración más de la impotencia de una organización que no resuelve ninguno de los problemas de la gobernanza mundial, sino que los crea.

La historia de la OTAN tiene su versión ficticia y su versión veraz. Nacida formalmente tras la Segunda Guerra Mundial, su tratado fundacional se firmó en Washington el 4 de abril de 1949. El propósito, se dice,



era contrarrestar a la Unión Soviética, que sin embargo estaba en dificultad por el altísimo coste de liberarla y liberar a toda Europa del nazifascismo. Moscú se proponía reconstruir su país, que había sido destruido por una invasión nazi-fascista (Operación Barbarroja) que había durado cuatro años y, desde el punto de vista militar, la Unión Soviética no representaba ninguna amenaza. Cuando la OTAN tomó forma, Estados Unidos era la única potencia atómica del mundo: la bomba atómica soviética sería anunciada por Moscú en 1950.

Además, para demostrar que la OTAN no fue creada para defenderse de la supuesta agresión soviética, hay dos fechas clave. Su nacimiento precede -y no sigue- al del Pacto de Varsovia, que en cambio se fundó precisamente para limitar el expansionismo de la organización atlántica en Europa. Y la disolución de la URSS y del Pacto de Varsovia no indujo a la OTAN a disolverse, sino a ampliarse y reforzarse aún más hacia el Este de Europa.

Una vez despejado el campo de las narrativas tanto románticas como falsas sobre la defensa de la libertad, hay que decir que desde 1949, la intención principal de la OTAN fue sentar las bases militares para la construcción del imperio estadounidense en Europa y fue en función de ello que se comprometió a oponerse a la expansión del campo socialista de todas las maneras y por todos los medios, llegando incluso a planificar golpes de Estado, como el de Grecia en los años 60 y el de Turquía en los 80.

Su supuesta función defensiva es, pues, una de las versiones paradójicas de la narrativa occidental. La verdad es que la OTAN, lejos de ser una organización creada para defender a un Occidente que jamás estuvo amenazado, nunca ha desempeñado desde su creación un papel de pacificación internacional. Era y es, en cambio, una organización político-militar al servicio del dominio político, económico y militar de Estados Unidos sobre el mundo. Y en la posguerra y durante los años siguientes hasta la crisis de 1989, a medida que crecía la influencia de la ideología socialista en cuatro de los cinco continentes, el choque con el sistema socialista



era un paso inevitable para ampliar el control hegemónico de EEUU sobre el planeta.

Establecer el mando de Estados Unidos sobre el mundo, la dirección de los ciclos económicos, los procesos políticos y la fuerza militar de cada país, para que se correspondan con el diseño imperial de Washington, ha sido el negocio central a defensa del modelo capitalista que, primero con el fordismo, luego con el toyotismo y después con el monetarismo, impone el dominio de Estados Unidos sobre el mundo. Sin embargo, es un modelo que hay que defender con las armas, porque lejos de representar una vía positiva de emancipación colectiva, genera levantamientos populares, precisamente porque decreta sus límites estructurales, que son propios de un sistema que nació y prospera construyendo riqueza para unos pocos a través de la exclusión y la pobreza absoluta de muchos.

Como confirmación adicional, basta ver cómo la OTAN ha sido y es la columna vertebral no sólo de los ejércitos sino también de las fuerzas irregulares presentes en cada uno de los países miembros de la Alianza, y como ha constituido centros de gestión político-militar en cada uno de sus países miembros. En este contexto encaja también otra de las bazas a las que siempre se ha dedicado la organización: la contención de los procesos revolucionarios.

La certificación de la ausencia de soberanía e independencia nacional de sus países miembros es la existencia del mecanismo de "doble obediencia", al que todos los países están alineados constituye una parte decisiva de la injerencia estadounidense en cada uno de ellos. A través de la OTAN, se ejerce la cesión de soberanía de los respectivos miembros al mando político de Washington.

El modelo posterior al 1989

Desde 1989, con la caída del campo socialista, la Organización Atlántica se ha embarcado en un proceso de modificación, creyendo que su expansión hacia el Este podría contener definitivamente la influencia histórica, política y cultural de Rusia en Euro Asia. Se ha convertido en el elemento central de la nueva estrategia



estadounidense que pretende desempeñar el papel de policía del planeta.

Como consecuencia, la forma de establecer y actuar, también cambió después de 1989, cuando un modelo militar clásico, concebido como opuesto al soviético, se quedó sin un "enemigo" ideológico y militar al que combatir. Desde 2001, tras el ataque a las Torres Gemelas, la OTAN, a través de una interpretación conceptualmente amplia del artículo 5 del Tratado, pero funcional a los intereses geopolíticos, se ha atribuido a sí misma un papel de policía planetaria para intervenir en zonas de crisis en todo el mundo. Se impuso un nuevo enfoque político, en torno al cual se agruparon los países amigos, porque el mantenimiento de una inmensa estructura militar y de inteligencia, con sus igualmente gigantescas industrias industriales y de servicios, hacía necesario inventar nuevos enemigos. Desde el fundamentalismo religioso hasta el terrorismo, pasando por los derechos humanos, el reposicionamiento ha sido funcional a las cambiantes necesidades de dominación, sin olvidar que llenar y vaciar los arsenales de todos los miembros de la organización supone un extraordinario factor de crecimiento para la economía estadounidense. El enemigo se ha convertido en una suma de enemigos, es decir, todos aquellos que no entregan los recursos económicos, la soberanía política y la estructura militar en manos de EEUU.

La doctrina actual de la dominación internacional prevé la desintegración progresiva del modelo de Estado soberano mediante la cesión continua de la soberanía nacional. Un proceso transitivo que asigna a Estados Unidos el papel de gestor del sistema político, militar, policial y de los aparatos de inteligencia de los 32 países miembros. La DEA utiliza el narcotráfico para imponer la presencia y la libertad de acción de sus funcionarios; la CIA dirige la inteligencia de todo el mundo occidental; con la lucha instrumental e hipócrita contra la corrupción, se crean organismos ajenos al control de los gobiernos de los países en los que se instalan, pero obedientes al de Estados Unidos. Son sólo algunos de



los tentáculos del sistema de control que Washington ejerce sobre sus aliados.

El cambio de ritmo

Buscando constantemente países cuyos recursos puedan financiar la anormal deuda occidental, se preocupa sobre todo de que la brecha entre el acceso del Norte y el del Sur a las riquezas de la tierra permanezca inalterada; es más, posiblemente aumente, para salvaguardar los intereses estadounidenses y occidentales que, de vez en cuando, eligen los países en los que entrar. Ganan dos veces: primero con su destrucción y luego con generosos contratos para la reconstrucción. Invaden países no para defenderse de amenazas improbables, sino para dominarlos política, militar y económicamente, asegurándose recursos, fuentes de energía y el control de las rutas marítimas y de los corredores aéreos. Es la esencia de su modelo de globalización.

La nueva doctrina militar prevé guerras asimétricas, también conocidas como guerras híbridas. Se trata de intervenciones militares con fuerzas especiales, fuerzas regulares, unidades paramilitares y ciberataques a infraestructuras enemigas. Que siguen o flanquean levantamientos o sanciones económicas y comerciales, insurrecciones populares debida y previamente orquestadas, y se apoyan en campañas globales de desinformación para distraer y dividir a la opinión pública internacional y debilitar a los gobiernos legítimos desde dentro.

En fin, hoy en día, la Organización Atlántica puede describirse como una extensión de la fuerza militar estadounidense y no como una coalición internacional, habiendo restringido severamente la atención a los intereses generales de sus miembros en favor del dominio de los intereses estadounidenses. Por eso, cada derrota es una derrota de Estados Unidos, de un modelo de doctrina de seguridad nacional que en realidad significa la conquista de territorios y recursos ajenos.

El mundo no es el de 1949, ni el de 1989. La diversificación de las fuentes económicas, la ampliación



de las capacidades tecnológicas y la posesión de conocimientos técnicos para explotar la riqueza natural del suelo y del subsuelo, dibujan un mundo decididamente heterogéneo que ya no es fácil de subyugar. El montaje bipolar ya no existe y América Latina enseña cómo muchos países buscan un camino para su emancipación.

Como en Nicaragua y Venezuela o Bolivia, lo encuentran fuera de cualquier paraguas protector, con un ideal y un diseño político autóctono y no heterodirigido. Por tanto, cada día que pasa aumenta el número de países que no están dispuestos a arrodillarse y entregarse, porque encuentran espacio para una idea de intercambio entre iguales en el comercio internacional. Se consideran que el modelo sociopolítico estadounidense, a menudo impuesto con bombas lanzadas desde 5.000 metros de altura, es un modelo fracasado que sólo puede seguir viviendo a costa del resto del mundo. Un modelo que más que tener un futuro brillante parece tener fecha de caducidad. Como un yogur.

-Fabrizio Casari: es periodista, analista en política internacional y Director del periódico digital www.altrenotizie.org.



- Nueva Estructura de las Relaciones Internacionales: de Proyectos Políticos a Proyectos de Civilizaciones

Por Mijail Valerievich Gorbachov



Imagen tomada del sitio web Red Voltaire

En el mundo moderno, las transformaciones políticas ocurren increíblemente rápido. Esto se debe a una variedad de factores económicos, sociales y espirituales. Nuevos procesos políticos en todos los ámbitos, en diferentes niveles. Estos procesos tienen diferentes velocidades y direccionalidad. Esta dinámica tensa los procesos públicos, complementada por innovaciones tecnológicas, agrava la competencia en la jerarquía mundial.

Para comprender los procesos que se desarrollan en el mundo moderno y elaborar una forma más objetiva e imagen científica, es necesario el análisis de los procesos sociopolíticos en diferentes niveles, desde el microanálisis conductual hasta el macroanálisis a escala civilizacional. Por lo tanto, debo discutir tres problemas. *¿Qué es la civilización? ¿Qué tipologías de civilizaciones existen? ¿Qué es "transferencia de civilización?"* Cada nivel de análisis de políticas ofrece oportunidades para responder muchas preguntas. Además de los Estados, los actores activos de la política mundial y las relaciones internacionales se convierten en grupos de Estados. Se unen sobre la base de una comunidad civilizadora. Por lo tanto, el nivel de civilización del análisis de las transformaciones sociopolíticas es productivo con términos de búsqueda y formulación de respuestas a las siguientes preguntas:



¿Qué son las civilizaciones modernas?

¿Cuál es la geografía de las civilizaciones modernas?

¿Cómo se distribuye el poder entre las civilizaciones?

¿Qué subyace al conflicto o a la cooperación entre civilizaciones en el mundo moderno?

El enfoque de civilización es productivo para analizar las sociedades occidentales y no occidentales. Es necesario para identificar las causas de su florecimiento económico, un poderoso ascenso o declive espiritual, una capacidad sostenida de desarrollo independiente, agresividad y beligerancia hacia "otros", en sus pretensiones de dominación global y liderazgo mundial, y así sucesivamente. Los procesos en la política moderna, nos convencen de que las acciones de los actores políticos, los Estados y sus asociaciones se esfuerzan por lograr resultados bastante definidos y cuidadosamente planificados, que en ocasiones tienen efectos letales.

Análisis de civilización combinado con enfoque de diseño en la interpretación de escala, los procesos políticos son funcionales en términos de identificación de especificidades, patrones, causas y por-consecuencias, con efectos en las transformaciones sociopolíticas, a nivel de la arquitectura global y el orden, la gobernanza global, el liderazgo y la dominación mundial.

A menudo se opina que "los cambios en el mundo son de carácter civilizador", lo que, a su vez, requiere las decisiones correctas en la esfera política práctica y escala apropiada de su análisis. Proyectos políticos civilizatorios vinculados con la obtención y retención del poder político, con su aplicación a nivel macro, lo que les impone "obligaciones de valor" adicionales a sociedades y Estados. Indicado el aspecto se complementa con el hecho de que las diferentes entidades pueden generar civilizaciones que compiten entre sí por proyectos políticos, y esto genera el efecto del "mosaico de valores".

Como resultado, la política se mueve a la esfera de la competencia de los proyectos políticos civilizadores, luchando por la gestión de una sociedad donde la



apuesta es el control sobre su producción, y lo que es especialmente importante enfatizar: el poder sobre su futuro. Interpretaciones de la categoría "civilización" que establece un vector para el proyecto de civilizatorio, inherente a cierta especificidad. De más de trescientos enfoques a este concepto destacamos los más utilizados en el software discursos lógicos de diversos sujetos de poder.

La civilización se interpreta desde: 1). " Tipo cultural e histórico "; 2). "Inicio nacional", 3). " Lugar desarrollo" 4) "Conjunto de los valores", 5). "Un cierto nivel de desarrollo de las fuerzas de producción y relaciones de producción"6). " Una minoría creativa que responde a desafíos ambientales"; 7). "Independiente mundo cultural", 8). "Alta cultura";9). " Espíritu humano";10). " Una forma de resolver las contradicciones entre lo espiritual y orden trascendental "; 11). " Axial cultura "; 12) "mini-sistema "; 13). "Corpus de textos escritos"; 14). "Comunidad lingüística"; 15). "El mismo carácter de la interpretación de agentes sociales de la macro-cultura básica"; 16). "El nivel más amplio de comunidad social de las personas ";17). "Un cierto nivel del poder militar y la fuerza" [1].

Como se puede ver, casi todos los estudios a gran escala en el campo del análisis macro-cultural provienen del concepto original de "civilización", teniendo en cuenta docenas y, a veces, cientos de componentes socioculturales. Estos conceptos heterogéneos solo pueden combinarse sobre una base: cada uno de ellos reconoce el hecho de la presencia de "civilizaciones locales" en el pasado y el mundo moderno.

En consecuencia, como señaló O. Spengler, el mundo consiste en "una serie de culturas independientes entre sí que viven, como organismos vivos, períodos de nacimiento, formación y muerte". A. Toynbee caracterizó a la humanidad como "una serie de civilizaciones locales que tienen el mismo patrón interno de desarrollo" [2]. Sin embargo, el número de civilizaciones locales seleccionadas por los científicos varía. Al mismo tiempo, las características cualitativas individuales de las civilizaciones locales coinciden de



una u otra manera. Estos incluyen una cierta generalidad de condiciones geopolíticas de origen y desarrollo, estructura económica o la forma preferencial de hacer negocios, la proximidad de las instituciones políticas, la uniformidad cultural (que incluye la religión, el lenguaje y las características mentales de la civilización). Por lo tanto, la formación de proyectos de civilización no está relacionada con el concepto abstracto de "civilización". Esta categoría tiene límites de valor claros. Son las civilizaciones locales las que determinan la escala primaria de propagación de la influencia de un proyecto de civilización en particular. Este punto de vista tiene muchos partidarios.

El uso del término "civilización" en plural indica claramente que la interpretación en etapas de este concepto ha perdido su relevancia hasta la fecha". Las civilizaciones locales del mundo moderno dan forma a su especificidad política. La definición de "civilización local" es importante. Ahora... La civilización es una realidad de "orden colectivo", un "tipo de sistema social hipersocial", una entidad supranacional, y de otro tipo, asociada con rasgos culturales universales.

¿Cada civilización es capaz de diseñar e implementar un "proyecto de civilización"? O es ¿la calidad particular de las macroculturas individuales? Por ahora pregunta en la investigación moderna sobre proyectos a gran escala y diseño, no hay una respuesta inequívoca. Muchos especialistas dividen las civilizaciones en "fuerte" y "débil", afirmando que sólo los primeros capaces de crear proyectos de civilización. Hay un punto de vista según el cual no todos generan e implementan un proyecto de civilización. Además, la implementación a largo plazo del proyecto, como uno de los más grandes proyectos políticos mundiales, que requieren importantes recursos socioculturales. No todas las sociedades poseen ese recurso. Además, no todas las sociedades son capaces de consolidar macroculturas idénticas a su alrededor, para resolver sus metas y objetivos.

Al mismo tiempo, el proyecto político de civilización debe protegerse del impacto de otros proyectos de civilización. Por lo tanto, un papel de ordenación



especial en la civilización, los proyectos son juzgados por Estados o diferentes tipos de asociaciones interestatales que forman alrededor la unidad civilizacional de uno mismo, tanto de sus seres queridos como de entidades macro-culturales distantes. En algunos casos, estos Estados o entidades interestatales pueden constituir el " núcleo sociocultural " del proyecto de civilización.

En el siglo XXI, la oposición a las políticas mundiales de proyectos carentes de contenido ideológico anterior, y según algunos expertos, su ideología, la confrontación casi ha terminado. Para reemplazarlo ha llegado una confrontación cultural, o civilizacional, que no siempre es evaluable racionalmente y no admite interpretaciones. Las fuerzas mundiales involucradas en la creación e implementación de proyectos políticos de civilización global utilizan mecanismos y técnicas complejas, que no siempre son comprensibles para los participantes en los procesos globales. Por lo tanto, para estudiar las tipologías y los modelos asociados de los proyectos políticos de civilización, es necesario construir una serie tipológica de civilizaciones que se proyecten en los proyectos políticos que crean. Esta relación se puede designar con el término "afiliación".

En la comparativística macrocultural existe muchas tipologías de civilizaciones. Los científicos indican que existen entre veinte y cincuenta tipos de civilizaciones. Así es como los investigadores distinguen: 1). Civilizaciones étnicas e interétnicas; 2). Civilizaciones del estado; 3). Civilizaciones neolíticas, precapitalistas y postindustriales; 4). Civilizaciones que corresponden a ciertas formaciones: esclavistas, feudales, capitalistas, socialistas, comunistas; 5). Civilizaciones locales: europeas, asiáticas, Oriente medio, Polinesia; 6) Civilizaciones que difieren históricamente un lugar específico en el desarrollo sociocultural [2]. *¿Significa esto que cada una de las civilizaciones nombradas corresponde a su propio proyecto político?; Creemos que la respuesta a esta pregunta está relacionada con el " poder de la civilización", su capacidad de llevar a cabo una política mundial de diseño.*



¿Cómo es la construcción de proyectos políticos por diferentes civilizaciones? ¿Cómo se transmite la cultura de una civilización a otra a través de proyectos políticos?

La institucionalización de los proyectos políticos civilizatorios pasa por las siguientes etapas:

- 1) El nacimiento de la "idea" (la idea puede ser plural - correlacionar con los intereses de la más amplia gama de entidades; mono orientado, es decir, la participación en su generación de diversos públicos y estructuras no implícitas)
- 2). Formulación de una idea teniendo en cuenta los puntos de referencia, específicos de valor y significado
- 3). Definición de las principales tendencias de diseño
- 4). Construcción de nuevas instituciones políticas, conexiones y relaciones

Estas son las etapas de la institucionalización de los proyectos de la Gran Europa, la Gran China, los proyectos islámicos y rusos, los latinoamericanos, los proyectos norteamericanos y proyectos asiáticos. La búsqueda de "idea" implica una lista más amplia de temas de diseño, que van desde " Estados pivote " dentro de una determinada civilización y terminando con grupos y capas individuales dentro de una sociedad en particular.

En el proceso de institucionalización, los proyectos políticos civilizatorios pueden sufrir valor-significado, "deformación". Se entiende por violación del sistema de coordenadas de valor y significado de los proyectos políticos de civilización y las instituciones políticas regionales y mundiales construidos sobre su base instituciones políticas.

El tema principal de la creación de proyectos de civilización son los estados centrales. Uno de los actores clave en la creación e implementación de un proyecto político de civilización es el "estado central". Genera las ideas necesarias para la construcción de un proyecto político de civilización (actúa como un proyecto) y crea los fundamentos institucionales para su implementación. El "estado central" es una parte orgánica del sistema de diseño político civilizacional. Es



un tema clave para la búsqueda, detección, creación e implementación de proyectos políticos civilizatorios. El estado central proporciona una combinación respaldada por todos los participantes en el proyecto político de civilización de los valores únicos y universales de la civilización local, que actúa como el "tipo ideal" para el diseño político de civilización. Por lo tanto, el mundo moderno no consiste en civilizaciones, sino en proyectos de civilización que son creados por Estados "centrales" basados en civilizaciones locales.

Bibliografía

Gorbachev MV Los bases Civilizadoras de proyectos políticos: monografía / MV Gorbachev. - Moscú: Editorial de la Universidad Estatal de Moscú, 2020.

Erasov S.B. El estudio comparativo de las civilizaciones. M., 1998.

- **Mijail Valerievich Gorbachov:** profesor de cátedra de política rusa, Facultad de Ciencia Política Universidad Estatal de Moscú (Lomonosov).



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN - MANAGUA



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTO



cedmeb@unan.edu.ni



Centro de Estudios del Desarrollo
Miguel d'Escoto Brockmann



[@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)



[@cedmeb](https://t.me/cedmeb)



www.unan.edu.ni/index.php/cedmeb/cedmeb.odp

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"
Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visite:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITO DE IMAGEN

Imagen 1 tomada del sitio web Nicaleaks

Imagen 2 tomada del sitio web Al Mayadeen

Imagen 3 tomada del sitio web Red Voltaire